



Blow by Blow, Kiss by Kiss: Teaching *Take my Eyes*

Virginia Macarena Adán-Lifante
University of California Merced
vadan-lifante@ucmerced.edu
ORCID 0009-0006-6223-0794

Recibido 21 de febrero de 2024
Aceptado 31 de agosto de 2024
Publicado 31 de octubre de 2024

ABSTRACT

Domestic violence is a social problem whose solution should be sought not only in the judicial system but also in education. The Spanish class is a space that today allows the discussion of issues related to social justice through literature and art. The purpose of this essay is to share some ideas for using Icíar Bollaín's film *Te doy mis ojos* (2003) to reflect with students on the issue of family violence. To this end, it proposes considering the experiences that help the protagonist, Pilar, escape the cycle of violence as a journey. It also explains how clothing can be interpreted as both a symbol of repression and freedom. Finally, it describes the role that fear plays in the lives of the film's main characters.

KEYWORDS: domestic violence, travel, fear, clothes, teaching of Spanish as a Foreign Language.

Golpe a golpe, beso a beso: enseñar *Te doy mis ojos*

RESUMEN

La violencia doméstica es un problema social cuya solución no debe buscarse solamente en el sistema judicial, sino también en la educación. La clase de español es un espacio que hoy día permite la discusión de temas relacionados con la justicia social a través de la utilización de la literatura y el arte. El propósito de este artículo es compartir algunas ideas que permiten utilizar la película de Icíar Bollaín *Te doy mis ojos* (2003) como medio para reflexionar con los estudiantes sobre el tema de la violencia en el entorno familiar. Para ello, se propone considerar como un viaje las experiencias que ayudan a su protagonista, Pilar, a salir del ciclo de violencia. También se analiza la utilización de la ropa como símbolo de represión y libertad. Por último, se explica el rol que representa el miedo en la vida de los protagonistas de la película.

PALABRAS CLAVE: violencia doméstica, viaje, ropa, miedo, enseñanza de ELE.

Cómo citar:

Adán-Lifante, Virginia Macarena. "Golpe a golpe, beso a beso: enseñar *Te doy mis ojos*". *Verbeia*, Monográfico 8, 2024, pp. 11-22.

1. INTRODUCCIÓN

Antonio Machado, poeta sevillano, autor del verso que ha inspirado el título de este trabajo, creía que en la poesía no importaba tanto la rima, la musicalidad o la forma si no se contaba nada. Por eso, en su “golpe a golpe, verso a verso”, los golpes son las vivencias del poeta, que él vierte en sus versos para compartirlas con quien los lee.¹ Muy diferente es la experiencia de la mujer objeto de violencia doméstica, a quien su agresor le pide con besos, promesas de cambio y regalos que oculte y olvide los golpes recibidos, es decir, que borre de su memoria quién es, una mujer maltratada. Mientras esto ocurre cada día tras las puertas del espacio privado de la casa, la sociedad va siendo más consciente de que la violencia de género es un problema público y no privado.

La atención que hoy recibe el maltrato de la mujer en el entorno familiar tiene sus orígenes en las décadas de finales del siglo XX, aunque ya a finales del siglo XIX y principios del XX, Emilia Pardo Bazán denunciaba en España la violencia de género y Nemesio Canales lo hacía en Puerto Rico. Durante el período comprendido entre 1976 y 1985 se celebró el decenio de Naciones Unidas para las mujeres. Esto suscitó, como lo indica Marifé Ramos en “Prevenir la violencia a través de la educación”, “un gran esfuerzo internacional en la revisión y situación de las mujeres” (372). De hecho, a partir de ese momento, los gobiernos tanto europeos como americanos y de otras partes del mundo elaboran y aprueban leyes que tienen como propósito no solo proteger a la mujer maltratada, sino también castigar a su agresor².

Desafortunadamente, aunque se está llevando a cabo un meritorio esfuerzo por descorrer las persianas que ocultan la violencia en el entorno familiar, la justicia no es suficiente para eliminar los valores sociales que la facilitan. Además, hay que tener en cuenta que cuando una persona entra en una relación violenta, salir de ella se hace más difícil, incluso si se cuenta con el apoyo de la ley y de la sociedad. Por esta razón, una de las mejores formas de luchar contra la violencia doméstica es evitando que ocurra desde el principio. Para ello, es fundamental educar a los jóvenes en la igualdad y contar con la colaboración de los centros educativos para lograrlo. Como declaran Leal González y Arconada Melero, para erradicar la violencia que sufren las mujeres “la educación en y para la igualdad y contra la violencia de género es fundamental, por lo que ha de abordarse con un carácter integral a través de todas las etapas educativas” (107-108). Además, hay que recordar que

¹ Este verso es parte de “Proverbios y Cantares”, del libro *Campos de Castilla*.

² Si bien en este ensayo se quiere hablar de la violencia sufrida por la mujer, es cierto que esta no es la única forma de violencia, sino que también hombres, niños y ancianos son víctimas de la violencia en su entorno familiar.

en *Words and Actions: Teaching Language through the Lens of Social Justice*, Glynn, Wesely, y Wassel argumentan que las clases de lengua presentan un contexto idóneo para exponer a nuestros estudiantes a temas relacionados con la justicia social que, siguiendo la definición de la experta en educación multicultural Nieto, es “A philosophy, an approach, and actions that embody treating all people with fairness, respect, dignity, and generosity” (*Words and Actions* 46). Por eso, discutir con los y las estudiantes el tema de la violencia doméstica, a través del arte o la literatura, puede ayudarles a tratar a los demás como iguales y a no convertirse ni en víctimas ni en maltratadores.

El cine posee gran utilidad para introducir y discutir temas relacionados con la justicia social en las clases de idiomas. Este es el caso de la película *Te doy mis ojos* (2003), dirigida por Icíar Bollaín. Si bien no es una obra reciente, los problemas que presenta no han sido aún resueltos en la actualidad y es posiblemente una de las películas en español que mejor refleja la complejidad de la violencia doméstica hasta el momento. Por lo tanto, el objetivo del presente artículo es analizar algunos temas y símbolos de *Te doy mis ojos* que se pueden discutir en la clase de español de nivel avanzado en centros de educación superior.³

Para debatir la violencia en el entorno familiar con el estudiantado en la clase de español, es aconsejable que tengan presente con anterioridad la definición de violencia doméstica, sus causas y consecuencias, así como las diferentes formas en que se manifiesta. Para ello, puede utilizarse, entre otras fuentes, la información que proveen páginas electrónicas. Un ejemplo de ello es la sección “¿Qué es maltrato en el hogar?” de la página web de las Naciones Unidas. En ella se define la violencia doméstica como:

un patrón de conducta utilizado en cualquier relación para obtener o mantener el control sobre la pareja. Constituye maltrato todo acto físico, sexual, emocional, económico o psicológico que influya sobre otra persona, así como toda amenaza de cometer tales actos, lo cual incluye cualquier comportamiento que asuste, intimide, aterrorice, manipule, dañe, humille, culpe, lesione o hiera a alguien.

Asimismo, es oportuno que se utilicen estas fuentes para que el estudiante se familiarice con los distintos tipos de violencia doméstica, como violencia física, psicológica, sexual o

³ Para enseñar *Te doy mis ojos* se pueden consultar también “Una de cine! El cine como acercamiento a los problemas sociales: *Te doy mis ojos*” de Bettina Hermoso Gómez, o “El cine va a las aulas: *Te doy mis ojos*”.

económica⁴. Además, es necesario que el estudiante aprenda las estrategias que normalmente se utilizan para controlar y ejercer poder sobre la pareja, entre las que se encuentran las amenazas, la intimidación con gestos y gritos, y considerar que se tienen privilegios por ser hombre. Por último, para entender la gravedad de la violencia doméstica, el alumnado debe estar familiarizado con el efecto que esta tiene sobre la mujer, como, por ejemplo, baja autoestima, sentido de impotencia, temor en la toma de decisiones, ser complaciente en extremo, sentido de culpabilidad por la situación, aislamiento o miedo paralizador. Una vez que los estudiantes estén familiarizados con las diferentes partes del tema y vean la película, se les puede pedir que escriban un párrafo en el que reflexionen sobre cómo estos aspectos se reflejan en *Te doy mis ojos*. Luego ya se pueden discutir símbolos y temas más concretos, como los de los ejemplos que se ofrecen a continuación.

2. TEMA DEL VIAJE. DE LAS ORILLAS DE TOLEDO AL CAMINO DE MADRID: HÁGASE LA LUZ

A menudo, al hablar sobre la violencia doméstica se menciona un ciclo que va desde los primeros síntomas de violencia hasta el arrepentimiento del maltratador para luego comenzar de nuevo⁵. *Te doy mis ojos* narra este ciclo, aunque la mayor parte de la película transcurre en un momento de la relación abusiva que se denomina la fase de ‘tensión aplazada’, en la que, como explica Ramos,

hay episodios de arrepentimiento, con promesas de cambio por parte del agresor y búsqueda de personas aliadas. Las mujeres agredidas se sienten desconcertadas, ambivalentes, y carecen de control de la situación. Pueden dedicar sus esfuerzos a la supervivencia, a la adaptación, o quedar bloqueadas y atrapadas en el ciclo de la violencia (378).

Sin embargo, esta película también presenta los esfuerzos de Pilar, una mujer víctima de maltrato, y su esposo Antonio por salir de esta situación. En el caso de Pilar, es un viaje que va a conseguir interrumpir el comienzo de otro ciclo de violencia y abrir un camino

⁴ Hay otras fuentes en las que se puede encontrar información detallada sobre cada tipo de violencia, como es el caso de "La violencia de género. La asistencia social ante la violencia de género" de Teresa San Segundo Manuel y que forma parte del libro *A vueltas con la violencia: Una aproximación multidisciplinar a la violencia de género*.

⁵ De interés para compartir con el alumnado por su brevedad y claridad son los videos *El ciclo de la violencia de género* de Mariana Morroquí y *La telaraña de la violencia* de Pamela Palenciano. En ellos se explican las características de cada uno de los momentos del ciclo de la violencia y las dificultades que encuentran las mujeres maltratadas para salir de este ciclo.

hacia la paz, aunque con nuevas compañeras de viaje. Por eso, aunque la película empieza y termina en el mismo lugar físico, los protagonistas han intercambiado sus lugares en la escena, como luego se explicará.

Te *doy mis ojos* es también la historia del viaje que realiza Pilar desde el margen que representa el apartamento en la periferia de Toledo, donde vive con Antonio y el hijo de ambos, a Madrid, ciudad moderna a donde constantemente llegan personas para iniciar una nueva vida; allí no importa tanto lo que se ha sido, sino lo que se puede ser. Durante este viaje, Pilar ha de liberarse de ciertas ataduras culturales, sin ser ni siquiera consciente de cómo la aprisionan. También irá creando la imagen de lo que es y de lo que quiere ser, es decir, recuperar los ojos que simbólicamente le dio a Antonio. Estas ataduras culturales, como la obediencia, la humildad, el sufrir en silencio, seguir la tradición, el hogar como lugar seguro e idílico para la mujer, las representa metafóricamente Antonio. Pilar no puede ver hasta qué punto Antonio la destruye porque le ha dado sus ojos, se ha entregado a él y ha dejado de ser.

La película comienza con la imagen de ese lugar marginal en el que vive Pilar. La primera toma enfoca las ventanas de las casas a oscuras del bloque de pisos, por lo que no se puede ver lo que pasa en el interior, pero inmediatamente se muestran las ventanas iluminadas del apartamento de Pilar y Antonio, como invitando al espectador a que mire adentro. También se puede interpretar esa luz en medio de la oscuridad como una metáfora de lo que ocurre, que Pilar ha decidido acabar con la violencia que sufre y huir.

La ciudad que Bollaín elige para narrar la historia de Pilar y Antonio es Toledo, un marco ideal para exponer cómo la cultura, fuente de poder y constructora de identidades, debe ser accesible a todos y nunca una excusa para la opresión. Las casas y calles del centro de Toledo, su catedral, sus iglesias y cementerio ilustran una cultura que se debe aprender y comprender, pero también reevaluar cuando sus valores caducos impiden que el individuo se vea como es en realidad y, sobre todo, cómo quiere ser. Según Bollaín,

Toledo contaba mejor que cualquier diálogo todo ese peso histórico, de tradición, de cultura que tenemos todos detrás; el papel del hombre, el de la mujer. Por no mencionar a tantos hombres poderosos, reyes, nobles, obispos y papas que desde los cuadros que cuelgan en la sala capitular de la catedral nos recuerdan quién ha tenido el poder durante siglos, quién ha decidido cómo se tenía que vivir. Y cómo se tenía que sufrir, como la dolorosa, cabeza baja, lágrimas contenidas. (cit. en Cruz 9)

Pero, frente a la tradición que se asocia con Toledo, Madrid es el emblema de la modernidad, razón por la que Felipe II la eligió capital en vez de Toledo, que representaba lo antiguo. Por lo tanto, si bien se han elegido ciudades españolas, al establecer la oposición *tradición/modernidad, opresión/libertad*, la película se expresa en un lenguaje universal. Por otro lado, Toledo no aparece con un carácter único. Los sucesos de la película no suceden sólo en el centro de Toledo, lugar en el que encontramos la riqueza cultural toledana y los monumentos que narran la formación de una identidad, sino que la casa donde Pilar sufre los ataques violentos de Antonio se encuentra en uno de los barrios periféricos, que no se diferencian de los de cualquier otra ciudad española.

A pesar de que Pilar quiere abandonar Toledo, donde no solo su matrimonio es infeliz, sino en el que también se siente presionada por sus familiares, es en los núcleos culturales de la ciudad donde hallará las herramientas para encontrarse a sí misma. Es muy simbólica a este respecto la escena en que, al darse cuenta de que Pilar lo ha abandonado, Antonio la encuentra en el centro de Toledo regresando a la casa de Ana. La sigue hasta allí y golpea la antigua puerta de la céntrica vivienda, tras la cual se protege Pilar. Antonio está frustrado porque no consigue convencer a su aterrorizada esposa para que vuelva a casa con él. De esta manera, la antigua cultura que representa la puerta y que en otras ocasiones simboliza la opresión, le sirve ahora de escudo a Pilar. Esta escena simboliza, además, cómo el problema entre Antonio y Pilar no solo ha salido a la calle, sino que ha acompañado a Pilar desde la periferia, o lugar donde nadie recibe atención, al centro o espacio al que hay que llegar para hacerse visible.

El viaje físico al centro desde la periferia que Pilar inicia al principio de la película, intentando salvar su vida y la de su hijo, es uno por recuperar su dignidad como persona, perdida tras años de maltrato. Pilar se encuentra en los cuadros que aprende a interpretar, en las amigas que conoce en su trabajo, en los esfuerzos de su hermana por explicar una situación que en ese momento ninguna de las dos entiende, e incluso en las conversaciones que tiene con su marido a la orilla del río Tajo. Sin embargo, es en el enfrentamiento final con Antonio cuando puede interpretar todo lo que ha aprendido y entender lo que le está pasando. En la ocasión en que Pilar va a denunciar a Antonio, le dice al policía que se le ha roto algo por dentro, ha desaparecido la confianza en su marido, la esperanza de que cambie y, sobre todo, el amor. Pero también, como veremos más adelante, ya no la controla el miedo que, desafortunadamente, Antonio no consigue superar.

La primera parada de este viaje va a ser su lugar de refugio, la casa de su hermana, que se sitúa en el centro de Toledo y es donde las tradiciones culturales que provocan la desigualdad están siendo limadas. No es extraño que la hermana de Pilar se dedique a la restauración y con su trabajo permita que otros vean lo bueno y malo que esconde esa tradición. De hecho, los cuadros, como los que Pilar encuentra en la catedral, describen a la mujer como un ser pasivo, el sacrificio y el silencio como virtudes femeninas y la violencia hacia la mujer como algo normal y admisible. No obstante, la película muestra al mismo tiempo, cómo el arte ha sido y es también un espacio de protesta, donde han encontrado su voz los silenciados. A través de Ana, Pilar encontrará el trabajo en el museo que le permita también a ella comprender poco a poco quién es, quién quiere ser y quién es Antonio realmente. Así, mientras Ana consigue vivir en el centro de la cultura, pero transformándola, Pilar también quiere seguir viviendo con Antonio, pero intentando que cambie. La película obliga a reflexionar cómo para solucionar el problema de la violencia primero hay que entenderlo.

Un personaje asociado con las tradiciones que aprisionan a Pilar es su madre, una mujer cuya obsesión con el cementerio representa la ideología caduca que marca su comportamiento. Si bien durante toda la película la madre de Pilar se empeña en que Pilar acepte la relación con su marido tal y como es, al igual que ella misma hizo con su esposo, al final de la película su actitud parece cambiar y desafía a Pilar a atreverse a modificar su situación, ya que ella misma no supo cómo hacerlo. La advertencia de la madre sobre la posibilidad de arrepentirse toda la vida por no haber tomado la decisión que se deseaba parece ser el último empujón para que Pilar siga sus sueños y finalmente diga el “ya no te quiero” que tan poderoso es en esta película. Por lo tanto, Bollaín expone de nuevo la idea de cómo está permitido rechazar en nuestra cultura aquello que nos hace daño.

No cabe duda de que Pilar asocia Toledo con la violencia que sufre y por eso tiene esperanza de que en otro lugar su vida con Antonio pueda ser diferente. A este respecto, las escenas a la orilla del río Tajo a su paso por Toledo son muy significativas porque están en su mayoría llenas de esperanza. Allí Pilar y Antonio pueden comunicarse y hacer planes para su nueva vida en Madrid, lejos de todo lo que los hace infelices. El ruido del río, su constante movimiento, invitan a pensar en la vida y en todas sus posibilidades, el cambio que ambos protagonistas anhelan y que intentan. Al final de la película, sin embargo, se muestra cómo Pilar consigue hacer realidad su sueño de seguir su viaje en dirección a Madrid. Ahora bien, no lo hará con Antonio, sino con las amigas que la han ayudado. La imagen de Antonio encerrado en la casa mirando por la ventana cómo se marcha Pilar

hacia una nueva vida da la vuelta a la imagen primera de las ventanas oscuras. Ahora es Antonio el que siente angustia y miedo de la libertad de Pilar, mientras que esta sale, pero ya sin huir, a la luz del día.

3. TEMA DE LA ROPA. ZAPATILLAS Y LIBERTAD

Otro tema de esta película sobre el que se puede debatir en clase es el simbolismo de la ropa. Quizás el mejor artículo del vestuario de Pilar que define el estado y la percepción que Pilar tiene de sí misma al inicio de la película son las zapatillas que lleva cuando huye de su casa con su hijo Juan, apresuradamente e invadida por el pánico. El espectador se queda atónito cuando la única explicación que Pilar puede darle a su hermana Ana sobre su estado emocional es que no se ha dado cuenta de que iba en zapatillas, por lo que parece disculparse cuando dice a su hermana “es que no me he dado cuenta”, como si salir en zapatillas fuera un delito. Mientras que las zapatillas se asocian con el placer, la felicidad y la paz de estar en el hogar, el salir apresuradamente en zapatillas va a establecerse a lo largo de la película como símbolo de la mujer maltratada, la dolorosa del cuadro, de la víctima que ha soportado en silencio la violencia entre las paredes de ese idílico hogar, como lo ha sido Pilar, y también el no ser consciente de esa situación. El salir en zapatillas puede interpretarse también como la falta de preparación psicológica y de comprensión de su situación, con la que Pilar decide abandonar a Antonio por primera vez y que provoca que este la convenza fácilmente para que vuelva al hogar conyugal. Pero salir en zapatillas supone además sacar la violencia doméstica al exterior, hacerla un problema social.

Al final de la película, cuando Antonio simula suicidarse y han de ir a urgencias al hospital, Pilar vuelve a salir en zapatillas, pero ahora no es el miedo a perder su vida lo que la hace abandonar apresuradamente la casa, sino todo lo contrario, es más bien el símbolo de su resistencia, de haber vencido, puesto que la visita al hospital no es ya para sanar el cuerpo seriamente magullado de Pilar, sino el de Antonio. De esta manera, el significado de las zapatillas que lleva Pilar al principio de la película, en el momento donde no parecía tener control de su vida y era una víctima, es diferente del que adquiere al final de la película, tras enfrentarse a Antonio y ser ella la que tenga el control de la situación.

En *Te doy mis ojos* se aprecia cómo la vestimenta de Pilar va cambiando para reflejar su vida profesional, cómo va adquiriendo más autonomía y con ella se hace más fuerte su autoestima. Pilar pasa de llevar la ropa de alguien que simplemente pasa su día en casa, a llevar un uniforme que indica su entrada en el mundo laboral como vendedora de

entradas, para luego aparecer vestida con la indumentaria que muestra su ascenso laboral. Ya no viste uniforme, sino que al dedicarse a ser guía puede llevar ropa que indica su individualidad. No resulta sorprendente que sea precisamente el hecho de observar el cuidado con que su mujer prepara la ropa para la entrevista, que quizás la aleje de Toledo, y verla luego arreglada para salir lo que desencadene la furia de Antonio. Este le arranca el vestido y la saca a la ventana desnuda en un intento desesperado de humillarla. Antonio no quiere que los demás vean a su esposa como la mujer independiente y profesional en la que se está convirtiendo, sino como el ser humilde, diminuto, asustado, humillado, silencioso e inferior a él que desea que Pilar siga siendo. Con todo, el camino que su mujer ha emprendido es uno que ya no tiene marcha atrás. Por eso, la escena con que termina la película, mientras que narra el final del viaje que Pilar emprendió al comienzo del filme, tiene muy poco en común con aquella otra acción en la que Pilar toma la ropa apresuradamente del armario. Ahora, hace cuidadosamente su maleta y elige sin prisa lo que se quiere llevar, ya que como se comentó anteriormente, Pilar no escapa, puesto que su marido está presente y la ve, tampoco tiene ya miedo, ni está sola.

El traje de novia como promesa de una vida de felicidad para la mujer es otro símbolo que se reevalúa en *Te doy mis ojos*. Hay dos escenas que ilustran la transformación en la idea del matrimonio que propone la película. La primera de ellas transcurre en la azotea de la casa de Ana. La madre de Pilar y Ana trae el vestido de novia que la primera llevó en su boda, con el que, de acuerdo con la madre, se la veía “tan preciosa, tan chica, con esa carita de ilusión”. Su intención es que Ana se lo ponga para casarse. Sin embargo, Ana se niega a llevar ese traje, mientras que le anuncia a la madre que el matrimonio de Pilar no es lo que ella cree y enumera todas las lesiones que Antonio le ha causado a su hermana. Por lo tanto, Ana, con la catedral de trasfondo, saca a la luz la situación de desigualdad que se esconde tras el concepto de matrimonio que tiene su madre, para quien donde mejor está una mujer es en su casa con su marido. Ana anima a Pilar, que hasta este momento se ha mantenido en silencio, a que les diga la verdad antes de que ya no puedan ayudarla. Es este el primer momento en que Pilar reconoce el ser una mujer maltratada, al mismo tiempo que arroja el vestido a la calle, mostrando así el repudio a este aspecto de su identidad. El traje queda colgando de un cable sobre las callejuelas de Toledo, como un grito de rechazo de la mujer a la violencia que tradicionalmente ha soportado en silencio, por una lealtad absurda al marido que el matrimonio tradicional defiende. Mientras que el vestido de novia de Pilar conlleva los significados de desigualdad y opresión, los trajes que Ana y su marido John utilizan en su propia boda transmiten la igualdad que la película

propone que debe existir en toda relación. En la escena de la boda entre Ana y John, mientras los novios están sentados, el espectador tiene la impresión de que ambos llevan un traje tradicional de boda, un velo y un vestido blanco ella, una chaqueta y pajarita él. Por el contrario, cuando se levantan, la cámara muestra brevemente cómo Ana lleva unos pantalones y John una falda escocesa. Este juego con la vestimenta provoca una reflexión sobre la igualdad y el compartir obligaciones que busca la pareja moderna. De esta manera, mientras que Ana y John siguen algunas tradiciones, como casarse, proponen, a su vez, un tipo de relación de pareja diferente a la tradicional.

4. TEMA DEL MIEDO. YA NO TE QUIERO NI TE VOY A VOLVER A QUERER

Por último, otro tema que se puede discutir al hablar de esta película es el miedo. Una pregunta que se le puede hacer a la clase antes de comenzar el debate sobre este tema es a quién vence el miedo, si a Pilar o a Antonio. Sabemos la angustia y el terror con los que vive Pilar, siempre con los ataques de ira de Antonio acechándola. Pero Antonio también es un individuo inseguro y frustrado, que no se atreve a cambiar su situación con respecto a su hermano, quien se muestra poco comprensivo con él. Lo único que parece poder controlar es a Pilar. Como se narra en la película, Antonio, al ser conocedor del amor que, a pesar de todo, su mujer siente por él, consigue dominarla y apaciguar sus deseos de abandonarlo, lo que se transmite a través de las escenas en las que mantienen una relación sexual. Sin embargo, Antonio tiene miedo de que ese poder sobre ella se termine a medida que Pilar se va haciendo más visible para los demás. También siente miedo de que Pilar pueda llegar a tener una vida sin él. A pesar de sus esfuerzos por cambiar con la ayuda de las reuniones para hombres que tienen dificultad para controlar su ira, los consejos del psicólogo y algunos pequeños avances, el miedo de perder a Pilar es más grande. No son casuales en la película las referencias/alusiones al cuadro *Orfeo y Eurídice*. Como Pilar le cuenta a su hijo, Orfeo es incapaz de mantener su promesa de no mirar a su mujer para sacarla del infierno, por lo que esta se convierte en piedra. De manera similar, al ver que Pilar va creciendo como profesional, Antonio deja de esforzarse por cambiar. Este hecho se manifiesta en el momento en que arroja al río el cuaderno donde apuntaba sus sentimientos cuando intentaba controlar su ira. Así, mientras Pilar tira su vestido de novia a las calles de Toledo como símbolo de su deseo de avanzar más allá de la tradición, Antonio lanza al río ese deseo de cambiar. La vida sigue en permanente transformación, pero él prefiere quedarse estancado. Al final, el miedo que mantenía a Pilar tras las rejas de la puerta de la casa de su hermana desaparece cuando esta se enfrenta a Antonio y le

comunica que ya no lo cree, ni lo quiere ni lo va a querer nunca más. Antonio le pide que lo mire, pero Pilar ya lo ha visto y no le teme, mientras que Antonio no logra deshacerse del pánico que le produce que Pilar cambie, lo que finalmente acaba dejándolo solo en la casa de terror que construyó.

5. CONCLUSIONES

En “Prevención de la violencia masculina hacia las mujeres en educación”, Daniel Leal González y Miguel Angel Arconada Melero declaran que se necesita toda la sociedad para erradicar la violencia masculina hacia las mujeres y que para ello “la educación en y para la igualdad y contra la violencia de género es fundamental, por lo que ha de abordarse con carácter integral a través de todas las etapas educativas” (107-108). La educación es, sin duda, la senda a través de la cual encontrar maneras de mantener los valores culturales y tradiciones que constituyen gran parte de nuestra identidad. Al mismo tiempo, como lo proponen Leal González y Arconada Melero, puede ser el medio para cuestionar las formas de ver el mundo que facilitan los abusos de poder y las desigualdades entre los miembros de una sociedad, una familia, o una pareja.

La clase de español no debe estar al margen de las conversaciones sobre cuestiones de justicia social, especialmente cuando afectan directamente al alumnado. Por desgracia, la violencia de género es un mal con el que muchas personas han de lidiar de una manera constante. No es raro que en la clase se encuentren personas que hayan sido testigo de violencia doméstica en sus familias o que ellas mismas fueran o sean víctimas de la misma, ya que no hay que olvidar el alto índice de violencia doméstica entre parejas de adolescentes.

El arte facilita plantear temas como la violencia doméstica para ser debatidos en el aula. La película *Te doy mis ojos* ofrece muchas opciones para reflexionar sobre él. Por ejemplo, considerar la experiencia de Pilar como un viaje hacia la recuperación de su identidad y su libertad, examinar cómo la ropa en *Te doy mis ojos* simboliza tanto valores culturales represivos como la igualdad y analizar el papel del miedo en la vida de Pilar y Antonio son ideas para debatir el tema de la violencia doméstica en la clase de español. De esa manera, se puede contribuir a que los alumnos puedan reconocer esta lacra social cuando sean expuestos a ella. Eso quizás les permita obtener herramientas para no convertirse en víctimas ni verdugos y en valorar las relaciones simétricas de pareja. Así, la educación habrá alcanzado una de sus metas principales, como es construir una sociedad más justa para todos.

OBRAS CITADAS

- Bollaín, Icíar.** *Te doy mis ojos*. La iguana, Alta Films, 2003.
- Cruz, Jacqueline.** “Amores que matan: Dulce Chacón, Icíar Bollaín y la violencia de género.” *Letras Hispánicas*, vol. 2, nº 1, 2005, pp. 67-81, <https://www.worldlang.txst.edu/letrashispanas/previousvolumes/vol2-1.html>
- “El cine va a las aulas: *Te doy mis ojos*”. *Mucho (+) que cine*, Cuaderno 4, 200, www.muchomasquecine.com/documentos/material/3_Tedoymisojos.pdf
- Glynn, Cassandra, Pamela Wesely y Beth Wassell.** *Words and Actions: Teaching Language through the Lens of Social Justice*. ACTFL, 2014.
- Hermoso Gómez, Betina.** “¡Una de cine! El cine como acercamiento a los problemas sociales: *Te doy mis ojos*”. *redEle: Revista de didáctica*, 4, 2005 redined.educacion.gob.es
- Leal González, Daniel y Miguel Ángel Arconada Melero.** “Prevención de la violencia masculina hacia las mujeres en educación.” *A vueltas con la violencia: una aproximación multidisciplinar a la violencia de género*, dir. por Teresa San Segundo Manuel, Tecnos, 2015, pp. 107-41.
- Marroquí, Marina.** *El ciclo de la violencia de género*. YouTube, www.youtube.com/watch?v=jIn_EAyaQ70.
- Palenciano, Pamela.** *La telaraña de la violencia*. YouTube, www.youtube.com/watch?v=ig1pqSmSiDY
- “¿Qué es maltrato en el hogar?” *Naciones Unidas*, www.un.org/es/coronavirus/what-is-domestic-abuse.
- Ramos, Marifé.** “Prevenir la violencia a través de la educación.” *Diez palabras clave sobre la violencia de género*, dir. por Esperanza Bautista, Editorial Verbo Divino, 2004, pp. 365-401.
- San Segundo Manuel, Teresa.** “La violencia de género. La asistencia social ante la violencia de género. *A vueltas con la violencia: Una aproximación interdisciplinar a la violencia de género*, dir. por Teresa San Segundo Manuel, Tecnos, 2015, pp. 19-33.